

## B IS11

[CDAHL. Una reflexión sobre la lesbofobia internalizada de Lourdes Pérez. 1994. Docs.5](#)

Reflexión desde el lesbianismo feminista acerca de la problemática del patriarcado, el machismo y el sexismo como fuentes fundamentales de la lesbofobia, partiendo de una crítica argumentativa que permita generar el empoderamiento.

**Clave expediente** B IS11

**Fondo** I

**Volumen**

**Año de publicación** 1994

**Año final** 1994

**Sección temática** 1994

**Serie geográfica** 1994

**Sección relacionada**

**Serie relacionada**

**Observaciones** Documento mecanográfico

**Fuente**

282-0409  
0488

UNA REFLEXION SOBRE LA LESBOFOBIA INTERNALIZADA

Lourdes Pérez. 1994.  
IV Encuentro Nacional Lésbico-Feminista.  
Mesa de Lesbianismo, Represión y Auto-Represión.

Durante años hemos escuchado la palabra homofobia, pero sobre todo las lesbianas y homosexuales la hemos vivido, padecido.

Una definición de homofobia es el miedo, odio y/o agresión hacia lesbianas y homosexuales. En algunas ocasiones se le asocia con lesbianas y homosexuales latentes que conscientemente no pueden aceptar serlo. O también el miedo a acercarse a alguien de su mismo sexo. En un sentido más amplio es un método para controlar a las mujeres, un medio para limitar nuestros derechos.

En las raíces de la homofobia se encuentra el sexismo, que es la base principal de la supremacía masculina. Una de sus funciones es forzar tanto a mujeres como a hombres a cumplir sus expectativas de roles sexuales tradicionales y de esta manera preservar el poder y privilegios de los poderosos. La homofobia es un arma que utilizan los que ostentan el poder para mantenernos a raya y no traspasar los límites impuestos.

Como señala Susan Cavin en Lesbian Origins: "cualquiera que controle la sexualidad femenina, controla la reproducción de la sociedad. Sin ese control, el patriarcado no existiría. La sexualidad femenina es la base estructural de todas las sociedades. Las únicas formas de la sexualidad femenina que involucra a los hombres son: la heterosexualidad y la bisexualidad. Por lo tanto, los hombres controlan a las mujeres heterosexuales y bisexuales. Las mujeres célibes y las mujeres lesbianas se mantienen fuera del control del patriarcado, porque éstas sexualidades no involucran para nada a los hombres. Estas sexualidades son una amenaza al patriarcado ya que amenazan su existencia. Sexualmente hablando, el patriarcado depende de la producción masiva y la reproducción de las mujeres heterosexuales."

En lo sucesivo utilizaré el término de lesbofobia, ya que para nosotras tiene una doble significado: ser mujer y lesbiana. Además, la palabra homofobia puede ser tomada como exclusivamente relativo a homosexuales. La lesbofobia le otorga un poder negativo a la palabra lesbiana, de por sí estigmatizada, al grado que en algunas ocasiones nos provoca miedo a las que somos lesbianas y a las que no lo son, ya que se utiliza como un arma psicológica en contra de cualquier mujer que se salga de los roles socialmente establecidos por género.

La lesbofobia no solamente se instaura a través de la heterosexualidad obligatoria, sino que existen un sinnúmero de instituciones y métodos para lograr su objetivo. Por ejemplo: el miedo a perder a hijas e hijos, a despidos laborales, al rechazo familiar.

Se nos ha dicho que somos anormales, enfermas, perversas, feas, amargadas, odiadoras de hombres, etc. Constantemente escuchamos chistes denigrantes sobre nosotras.

Todos estos elementos nos influyen y nos pueden provocar depresiones, vergüenza, culpa, angustia, baja auto-estima, problemas de salud, de alcoholismo (utilizado para atenuar la tensión), aislamiento y en la mayoría de las lesbianas nos lleva a vivir una doble vida: la pública y la privada.

En la esfera pública, nuestro comportamiento es casi siempre apegado a las reglas de la heterosexualidad, es decir, nos vestimos, nos pensamos, y comportamos como dicta la sociedad y sus instituciones. En referencia al sentir, pensar y vestir de una "mujer tradicional", en cuantas ocasiones durante una jornada de trabajo no tenemos que inventar e inventarnos supuestas atracciones, hacia el cantante de moda o llamadas de un supuesto novio y en muchos de los casos, negar abiertamente nuestro lesbianismo ante un comentario directo, mientras que en la vida privada vivimos, pensamos y actuamos desde nuestro lesbianismo. La carga emocional y el estrés por vivir una vida doble afecta nuestras relaciones en su conjunto: pareja, familia,

amistades.

Como nos afectan estos sentimientos y vivencias? Adrienne Rich plantea lo siguiente: "La mentira se hace con palabras y también con silencios. El amor de las mujeres hacia otras mujeres ha sido mostrado en gran medida a través de silencios y mentiras. Tal vez por necesidad y porque la ley y la opinión pública también se basan en una mentira, estamos mintiendo acerca de nosotras mismas ante jefes, caseros, clientes, colegas y ante la familia. Puede esta vida secreta extenderse a la vida privada, de modo que la mentira (definida como discreción) se convierta en una vía fácil para evitar conflictos y complicaciones? Puede esto volverse una estrategia tan arraigada que se acaba por practicar incluso en el trato con amigas íntimas y amantes?"

Frecuentemente los grupos oprimidos internalizan su propia opresión. En otras palabras: que tanto creemos lo que se dice de nosotras? Es posible que no seamos tocadas por estas interpretaciones?

Algunas lesbianas plantean que nuestras relaciones son superiores a las heterosexuales, es una forma de resistir tanta hostilidad, pero esto, en muchos casos, nos impide ser autocríticas.

Cabe preguntar: a partir de qué elementos las lesbianas construimos nuestra identidad? Las lesbianas, como todas las mujeres, fuimos educadas dentro de los mismos esquemas patriarcales, nos enseñaron, como a todas las demás, que lo importante para nosotras era casarnos y tener hijos, no escapamos tampoco a la educación sexista, orillándonos también, como a todas las mujeres, a segregarnos ocupacionalmente.

Podemos entonces crecer y desarrollarnos sin que la lesbofobia nos toque y en muchos casos la internalicemos y la manifestemos de muchas formas? Qué relación guarda el grado de "closet" que vivimos con la lesbofobia internalizada?

"Ataviadas de todo el maquillaje patriarcal y ubicadas en una sociedad donde la mujer no dispone de poder legal, social y político, la comunidad

lesbica reproduce y produce roles, modelos y patrones de comportamiento de relaciones heterosexuales, previamente establecidos. (Citado por Esther Madrid).

Es necesario empezar a perfilar el tipo de lesbianismo que deseamos vivir, el lesbianismo feminista como herramienta transformadora y no solamente suversiva, es una alternativa que nos permitira romper con las estructuras que posibilitan la produccion y reproduccion de este sistema de valores, donde, como ya he senalado, a las mujeres nos toca la peor parte; el lesbianismo feminista, apunta necesariamente a la transformacion de la sociedad donde la segregacion, marginacion, opresion y discriminacion por razones de sexo, edad, raza, clase y preferencia sexual, sean cosas del pasado.

El lesbianismo feminista, como movimiento internacional, debera promover el empoderamiento de las mujeres y la lucha por un cambio de las estructuras socio-economicas y politicas como la unica forma de lograr la liberacion de todas y todos.

Es necesario buscar formas para el empoderamiento de las mujeres, sin que esto signifique copiar las formas de poder patriarcales, ya que ejercen control sobre otras y otros.

Salir del closet es una estrategia politica utilizada por el movimiento lesbico-gay y probablemente una de las mas poderosas. Cada vez que alguien sale del closet da un salto cuantitativo, en el plano personal significa un gran paso emanado de la toma de conciencia y a nivel colectivo sensibiliza y puede crear conciencia tanto en la comunidad, como en nuestro entorno social (familia, companeros de trabajo, amistades). Esto no quiero decir que tengamos que anunciarlo en todos los medios de comunicacion, el closet, en algunos casos, es un medio de sobrevivencia. Las lesbianas que salen del closet, en gran parte, han superado las culpas y lo viven como un proceso liberador y creativo, transgreden las Leyes, viven como un derecho su lesbianismo. *Salir del closet es un proceso que dura toda la vida, ya que constante mente conocemos gente nueva*

Es indispensable empezar a reconocer que tenemos alguna forma de lesbofobia internalizada, que nos demos la oportunidad para descubrirla y tener una disponibilidad para el cambio. Ampliar los límites de la existencia lesbiana, afirmarse, crear, innovar y experimentar nuevas formas ajenas a la visión jerárquica, requiere de un trabajo de bordado fino sobre el hecho mismo de ser lesbiana.

Crear una estética y ética lesbica. Resistir para inventar otras prácticas y otros modos, implica establecer una relación consigo misma, profundizar en la crítica de los estereotipos de género, repensar lo pensado, decir lo no dicho, hablar de la sexualidad por obligación, decirlo con palabras nacidas de una política que no cancele el cuerpo femenino, contribuir a buscar una subjetividad ajena al orden patriarcal.

Con esto no quiero invalidar los logros que se han obtenido, es indispensable seguir propiciando espacios de "tolerancia" como un primer paso, mientras nos damos individual y colectivamente espacios para informarnos, organizarnos social y políticamente.